
Refracting Histories

Historias de refracción presenta a ocho artistas que tienen una mirada crítica del canon tradicional dentro de la historia de la fotografía. Cada artista desafía, prueba o deconstruye los legados históricos más populares del arte y revelan tanto las contribuciones de creadores ignorados como las discriminaciones generalizadas que mantienen el status quo. Mientras que algunos artistas se apropian de obras conocidas y las transforman, otros establecen un ambiente construido para visualizar historias perdidas. En conjunto, la exposición honra la naturaleza maleable de la fotografía como un medio idóneo para redirigir, reinterpretar y ampliar las doctrinas prescritas.

Kelli Connell y Natalie Krick (Estados Unidos, n. en 1974 y 1986, respectivamente) reflexionan sobre las opiniones—a menudo consideradas indiscutibles—de los llamados “maestros de la fotografía”: miran a través de un lente feminista contemporáneo la obra de Edward Steichen (estadounidense, n. en Luxemburgo, 1879–1973) y su cargo como curador de la célebre exposición *La familia del hombre* (*The Family of Man*), presentada en 1955, en el Museum of Modern Art de New York. Al apropiarse y remezclar las obras que Steichen seleccionó para representar el estado de la humanidad a mediados del siglo XX, Connell y Krick sitúan la obra de Steichen en una discusión actual sobre el poder, con un humor a la vez alegre y deliberado. Ponen de relieve específicamente la persistencia de problemas, como la guerra y el cambio climático, que se representaron en *La familia del hombre* como una meditación sobre la masculinidad tóxica y la constante destrucción.

Tom Jones (Ho-Chunk, n. 1964) reinventa al ícono de la fotografía Edward Curtis (Estados Unidos, 1868–1952), examinando las fotografías romantizadas de Curtis de las poblaciones indígenas. A Jones le interesa cómo han sido retratados los pueblos indígenas no solo en la fotografía, sino también, más ampliamente, en la cultura visual, y crea obras que contrarrestan las representaciones reduccionistas de lugares y personas. En su serie *Paisaje norteamericano*, Jones interpreta satíricamente imágenes del icónico libro *El indio norteamericano*, que Curtis escribió en 1907. Las fotografías de Jones presentan juguetes de plástico que combinan con los árboles en el fondo de las imágenes de Curtis. Cada fotografía lleva como título el nombre de la tribu que pertenece a la región donde crece un árbol específico, lo que revela los muchos grupos e identidades indígenas que se han simplificado en una idea de “indianidad” a lo largo del tiempo.

Sonja Thomsen (Estados Unidos, n. 1978) creó *Orbitando Lucia* (*Orbiting Lucia*) (2022) una obra in situ en homenaje a Lucia Moholy (Reino Unido, n. Austria-Hungría, 1894–1989), una prolífica artista, maestra y escritora. Moholy colaboraba a menudo con su esposo, el educador de la Bauhaus László Moholy-Nagy (Estados Unidos, n. Hungría, 1895–1946), pero su trabajo casi nunca era reconocido. El ejemplo más notable fue la falta de reconocimiento de la coautoría no reconocida del libro de 1925 *Malerei, Photographie, Film* (Pintura, fotografía y film) (*Painting, Photography, Film*). Thomsen trabaja con reproducciones de las fotografías de Moholy: recorta secciones para destacar imágenes de manos a través de diferentes generaciones con el objetivo de hacer hincapié en el trabajo no reconocido realizado por mujeres. También crea sus propios fotogramas inspirados en los primeros experimentos de Moholy para celebrar la producción creativa de la artista.

Tarah Krajnak (Perú, n. 1979, vive y trabaja en Estados Unidos) utiliza su cuerpo para recrear obras de Edward Weston (Estados Unidos, 1886–1958) que representan musas y modelos de ese artista. Krajnak amplifica el papel creativo que tuvieron las mujeres en el proceso de Weston y reivindica la autoría de uno de los tropos más repetidos y reduccionistas de la fotografía: el desnudo femenino. Al revelar el obturador de la cámara en la mano, Krajnak se afirma a sí misma como la creadora de la imagen. Con este acto, nos pide que consideremos quién ha ayudado a algunos artistas a alcanzar fama y reconocimiento en este campo, y quiénes quedan fuera de este proceso de adoración.

Aaron Turner (Estados Unidos, n. 1990) presenta múltiples traducciones fotográficas del hombre más fotografiado del siglo XIX, el abolicionista y estadista estadounidense Frederick Douglass. Douglass, uno de los primeros teóricos críticos de la fotografía, dictó en 1861 una conferencia titulada “Imágenes y progreso” (*Pictures and Progress*), en la que señaló el potencial de la fotografía para destruir estereotipos y empoderar mediante la autorrepresentación. Al tomar el retrato icónico de Douglass, fracturarlo y luego traducirlo con varias técnicas fotográficas del siglo XIX al XXI, Turner reflexiona sobre las visiones poco reconocidas y proféticas de Douglass sobre la fotografía. El material de las impresiones de Turner varían desde cianotipia, platinotipia hasta daguerrotipo. Con el muy apropiado título de *Visible, de luz y legado* (*Of Light and Legacy*), su proyecto es un reconocimiento a las cualidades mágicas de la luz en los procesos fotográficos, al tiempo que apunta a una problemática historia de representación a lo largo de décadas.

En su proyecto *Zapatos blancos* (*White Shoes*) (2012–2021), **Nona Faustine** (Estados Unidos, n. 1977) realiza autorretratos en lugares de Nueva York que han enseñado—o ignorado—historias de esclavitud. En *Venus of Vlacked Bos* (2012), Faustine hace referencia a un grupo de daguerrotipos que se creía que eran las primeras fotografías de esclavos, tomadas en 1850 por el biólogo designado por Harvard, Louis Agassiz. En la imagen de Faustine, la artista viste únicamente un par de zapatos blancos, guantes blancos y una tiara. Confronta al espectador con su mirada para declarar la autoría del retrato. El blanco de los accesorios de Faustine atrae nuestra atención hacia sus pies y su corona: representa historias patriarcales ocultas. La colocación cuidadosa de los objetos afirma su lugar para reclamar la atención que se les negó a sus antepasados.

Colleen Keihm (Estados Unidos, n. 1985) hace *collages* con fragmentos de catálogos de subastas para hacer una crítica de cómo se valoran a algunos artistas por sobre otros, y cómo el mercado del coleccionismo se correlaciona con las estrechas enseñanzas de los manuales de la historia del arte. Con ideas de nuevas posibilidades de inclusión radical, su práctica altera las representaciones de autores tradicionalmente célebres al superponer detalles de otras imágenes en los catálogos que retratan la naturaleza y otras escenas serenas. Keihm utiliza imágenes oníricas de caballos, pájaros y fotografías históricas junto con obras icónicas para escapar de las convenciones de lo bueno o lo malo, insinuando la posibilidad de una narrativa histórica del arte más equitativa y democrática.

La fotografía tradicional depende de la refracción o curvatura de las ondas de luz a medida que pasan a través del lente. Los artistas de esta exposición cambian la dirección de cómo vemos la historia del arte para revelar historias de muchas capas, a menudo fuera de lugar, que coexisten con narrativas más dominantes. Sus obras nos demuestran que hay historias ilimitadas por descubrir una vez que se mueven de las sombras de las jerarquías a la luz.

Karen Irvine,

curadora en jefe y directora adjunta

Kristin Taylor

curadora de Programas Académicos y Colecciones